**Acción de Gracias**

**Introduccion del cazamiento de mis vecinos:**

**Segunda versión de introduccion:** hola hermanos espero que hayan tenido una linda semana y especialmente un feliz dia de acción de gracias. Hemos estado hablando de José, de su vida y las cosas que pasó y como respondió a las circunstancias de la vida, pero el dia de hoy quiero hacer una pausa y hablar de lo que celebramos esta semana. Me refiero al dia de acción de gracias. Quiero hablarles de lo importante que es la gratitud. Y para eso quiero leerles la historia de un hombre llamado Naamán.

**2º Reyes 5.1** Naamán, jefe del ejército del rey de Siria, era un hombre de mucho prestigio y gozaba del favor de su rey porque, por medio de él, el Señor le había dado victorias a su país. Era un soldado valiente, pero estaba enfermo de lepra.

**Explicar que la lepra era como lo que hoy es el cáncer:**

**2En cierta ocasión los sirios, que habían salido a merodear, capturaron a una muchacha israelita y la hicieron criada de la esposa de Naamán. 3Un día la muchacha le dijo a su ama: «Ojalá el amo fuera a ver al profeta que hay en Samaria, porque él lo sanaría de su lepra.» 4Naamán fue a contarle al rey lo que la muchacha israelita había dicho. 5El rey de Siria le respondió: —Bien, puedes ir; yo le mandaré una carta al rey de Israel. Y así Naamán se fue, llevando treinta mil monedas de plata, seis mil monedas de oro y diez mudas de ropa. 6La carta que le llevó al rey de Israel decía: «Cuando te llegue esta carta, verás que el portador es Naamán, uno de mis oficiales. Te lo envío para que lo sanes de su lepra.» 7Al leer la carta, el rey de Israel se rasgó las vestiduras y exclamó: «¿Y acaso soy Dios, capaz de dar vida o muerte, para que ese tipo me pida sanar a un leproso? ¡Fíjense bien que me está buscando pleito!» 8Cuando Eliseo, hombre de Dios, se enteró de que el rey de Israel se había rasgado las vestiduras, le envió este mensaje: «¿Por qué está Su Majestad tan molesto? ¡Mándeme usted a ese hombre, para que sepa que hay profeta en Israel!» 9Así que Naamán, con sus caballos y sus carros, fue a la casa de Eliseo y se detuvo ante la puerta. 10Entonces Eliseo envió un mensajero a que le dijera: «Ve y zambúllete siete veces en el río Jordán; así tu piel sanará, y quedarás limpio.» 11Naamán se enfureció y se fue, quejándose: «¡Yo creí que el profeta saldría a recibirme personalmente para invocar el nombre del Señor su Dios, y que con un movimiento de la mano me sanaría de la lepra! 12¿Acaso los ríos de Damasco, el Abaná y el Farfar, no son mejores que toda el agua de Israel? ¿Acaso no podría zambullirme en ellos y quedar limpio?» Furioso, dio media vuelta y se marchó. 13Entonces sus criados se le acercaron para aconsejarle: «Señor, si el profeta le hubiera mandado hacer algo complicado, ¿usted no le habría hecho caso? ¡Con más razón si lo único que le dice a usted es que se zambulla, y así quedará limpio!» 14Así que Naamán bajó al Jordán y se sumergió siete veces, según se lo había ordenado el hombre de Dios. ¡Y su piel se volvió como la de un niño, y quedó limpio! 15Luego Naamán volvió con todos sus acompañantes y, presentándose ante el hombre de Dios, le dijo: —Ahora reconozco que no hay Dios en todo el mundo, sino sólo en Israel. Le ruego a usted aceptar un regalo de su servidor. 16Pero Eliseo respondió: —¡Tan cierto como que vive el Señor, a quien yo sirvo, que no voy a aceptar nada! Y por más que insistió Naamán, Eliseo no accedió. 17—En ese caso—persistió Naamán—, permítame usted llevarme dos cargas de esta tierra, ya que de aquí en adelante su servidor no va a ofrecerle holocaustos ni sacrificios a ningún otro dios, sino sólo al Señor. 18Y cuando mi señor el rey vaya a adorar en el templo de Rimón y se apoye de mi brazo, y yo me vea obligado a inclinarme allí, desde ahora ruego al Señor que me perdone por inclinarme en ese templo. 19—Puedes irte en paz—respondió Eliseo.**

Quiero que notemos esto. Naamán al verse sano regresó a Eliseo, aunque este ni siquiera salió a recibirlo. Naamán cerró el circulo de la gratitud. ¿A que me refiero? Naamán recibió un favor no merecido y él lo reconoció y por eso regresó a darle las gracias personalmente. El al verse sano pudo irse a su país, pero él regresó a cerrar el circulo. Regresó a agradecer. Les digo esto porque a veces esto es algo que olvidamos, me refiero a cerrar el circulo del agradecimiento. A veces al recibir algo en nuestra mente o en nuestro interior podemos sentirnos agradecidos, pero no expresamos verbal o tangiblemente el agradecimiento. ¿Sabe como se interpreta esto? Podemos sentirnos agradecidos, pero al no expresar tangiblemente nuestro agradecimiento, la otra persona lo interpreta como ingratitud.

Esto le sucedió al Señor Jesús en Lucas 17.11

**Ejemplo de los 10 leprosos: Explicar lo que eran los samaritanos y los judíos.**

**Lucas 17.11–19** **Un día, siguiendo su viaje a Jerusalén, Jesús pasaba por Samaria y Galilea. 12Cuando estaba por entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres enfermos de lepra. Como se habían quedado a cierta distancia, 13gritaron: —¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros! 14Al verlos, les dijo: —Vayan a presentarse a los sacerdotes. Resultó que, mientras iban de camino, quedaron limpios. 15Uno de ellos, al verse ya sano, regresó alabando a Dios a grandes voces. 16Cayó rostro en tierra a los pies de Jesús y le dio las gracias, no obstante que era samaritano. 17—¿Acaso no quedaron limpios los diez?—preguntó Jesús—. ¿Dónde están los otros nueve? 18¿No hubo ninguno que regresara a dar gloria a Dios, excepto este extranjero? 19Levántate y vete—le dijo al hombre—; tu fe te ha sanado.**

¿Qué pasó con los nueve? Estoy seguro de que si les hubiéramos preguntado ellos hubieran dicho, por supuesto que nos sentimos agradecidos con Jesús. Pero no lo expresaron tangiblemente. Aquí aprendemos que todo agradecimiento tiene que ser expresado no solamente sentido por dentro. No basta con eso.

Esposas y esposas no basta con sentirte agradecido, tienes que decirlo y no una sola vez, sino que repetidas veces. Verbalmente o acompañado de algún otro gesto que exprese la gratitud. Hijos no solo basta con sentirte agradecido con tus padres, tienes que expresarlo. Especialmente los hijos, escuchen esto. Cuando uno no se ha casado, cuando uno no tiene hijos, sino que todavía está bajo el cuidado de los padres. Cuando todavía vamos a la escuela. Lo que la mayoría pensamos es que nuestros padres tienen que darnos de comer, darnos de vestir, llevarnos a donde necesitamos ir, proveer electricidad, agua, todo lo que necesitamos para vivir. Les estoy hablando porque así yo lo pensaba en esa edad. Damos por sentado todas estas cosas. Es su obligación decimos en nuestro interior, hasta llegamos a decir sino ¿para que me tuvo? Yo he escuchado a muchos hijos decir eso. ¿Cómo se interpreta eso? Como mal agradecimiento. Y si no decimos cosas así pero no expresamos gratitud verbalmente no estamos cerrando el circulo. Y un agradecimiento no expresado equivale a mal agradecimiento.

Así que si tu quieres ganar el corazón de tus padres, exprésale tu gratitud verbalmente.

**¿Cuándo dejamos de ser agradecidos?:**

**1. Cuando crees que tienes derecho a algo que no tienes:** Si en tu mente crees que es tu derecho ¿por qué vas a ser agradecido? Cuando crees que lo que te han dado tu te lo mereces. Por qué voy a dar gracias si yo me lo gané decimos.

Naamán vino a Eliseo como que él tenía derecho de ser sanado. Vino con una actitud de mal agradecido. Es decir, si Eliseo hubiera aceptado lo que él traía, por qué tendría que ser agradecido si yo pagué por mi sanidad. A eso estaba acostumbrado Naamán porque así manejaba su vida. Pero aprendió a ser agradecido cuando se dio cuenta que Eliseo no pidió nada de él. Y el trato hacía Eliseo fue diferente.

Así que hijos tus padres te cuidan, proveen para ti, hacen todo lo que hacen porque te aman no por obligación. Se agradecido con ellos. Y si ya somos adultos, aunque ya tengamos hijos, digámosles a nuestros padres gracias por todo lo que hiciste por mi.

**2. Cuando ponemos nuestro enfoque en lo que no tenemos más que en lo que Dios nos ha dado:** Cuando vemos lo que otros tienen y luego nos vemos nosotros y decimos y por qué yo no tengo lo mismo que él o que ella y empezamos a compararnos al punto que ya no damos gracias por lo que tenemos, sino que nos enojamos y nos amargamos por lo que no tenemos.

¿Nunca le ha pasado eso a usted, que ha dejado de disfrutar lo que tiene por pensar en lo que no tiene? A mi si me ha pasado. Y cuando el corazón se llena de envidia no hay espacio en él para el agradecimiento.

**II. Resultado de ser malagradecidos:**

**1. Te cierras puertas que después no vas a poder abrir:** Supongamos que a los 10 leprosos hubieran tenido otro tipo de necesidad y hubieran llegado a Jesús, a quien hubiera ayudado Jesús.

* La mujer Hondureña que le dieron frijoles y se quejó de la comida
* La actitud de los Haitianos vs los Hondureños
* Los trabajos rechazados en Tijuana
* Naamán vino a Eliseo como que él tenía derecho de ser sanado:
* Nosotros con Jesús no somos agradecidos

**2. Tus hijos van a aprender hacer lo mismo:** si ellos ven esa actitud en ti, van a hacer lo mismo. incluso puede que lo hagan contigo.

**III. La clave para ser agradecidos:**

No olvides ninguno de sus beneficios. Recuérdalos todos los días. Has un recuento de ellos y verás de cuantas cosas tienes que darle gracias al Señor.

**Salmo 103.1–6** 1Alaba, alma mía, al Señor; alabe todo mi ser su santo nombre. 2Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. 3Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias; 4él rescata tu vida del sepulcro y te cubre de amor y compasión; 5él colma de bienes tu vida y te rejuvenece como a las águilas. 6El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos.

Practiquemos entonces la gratitud:

Esposos sean agradecidos con sus esposas. Diganlo en privado y en público.

Esposas sean agradecidas con sus esposos: Diganlo en privado y en público.

Hijos sean agradecidos con sus padres: Digano en privado y en público.

Una más jefes de trabajo o dueños de negocios agradezcan a sus empleados: Diganlo verbalmente.

A toda persona que Dios ha puesto en tu camino para crecer como persona se agradecido con él.

Sobre todo seamos agradecidos con nuestro Dios por todo lo que nos ha dado.

**Por qué cosas hay que estar agradecidos:**

* Conocerle a El
* Tenemos alimento
* Tenemos un lugar donde adorarle con libertad
* Tenemos transporte
* Estamos vivos
* En lo personal, aunque estoy luchando con mi salud, pero hay gente que está en peores condiciones que yo. Aun como estoy yo le doy gracias a mi Dios pues yo pensé que no iba a volver a caminar.
* Le doy gracias a Dios por la esposa que tengo, puedo hablar con ella de Dios y estamos en la misma pagina.

1) ¿Alguna vez alguien te ha tomado por sentado? Es decir en vez de agradecerte por algo que hiciste simplemente asumió que no tenía que agradecerte? Si es así como reaccionaste?

2) Hoy vimos que el agradecimiento no expresado se interpreta como ingratitud. ¿Qué puedes hacer a nivel personal para expresar gratitud más a menudo?

3) Qué cosa practica podemos hacer como padres o has hecho en el pasado para enseñar a tus hijos a ser agradecidos?